

El sistema de partidos colombiano después de la reforma de 2003: análisis de los resultados electorales legislativos de 2010*

Laura Wills Otero**

Según los datos obtenidos en las pasadas elecciones parlamentarias, parecería que la reforma electoral, aprobada en 2003, está dando como resultado la consolidación de un sistema multipartidista moderado. Laura Wills analiza algunas de las conclusiones que se desprenden de la conformación del nuevo Senado.

Los resultados electorales de la contienda legislativa, realizada el pasado 14 de marzo, nos proporcionan una nueva oportunidad para evaluar la efectividad de las reformas que los congresistas introdujeron al sistema electoral colombiano en 2003. Los cambios adoptados en ese momento e implementados por primera vez en las elecciones locales de ese mismo año y en los comicios legislativos de 2006, tenían como propósito fundamental fortalecer los partidos políticos. A continuación, se presentan algunos datos que nos permiten evaluar si tal objetivo se ha logrado.

Por otro lado, dos partidos que obtuvieron votaciones importantes en las primeras elecciones post-reforma y que en su momento se vislumbraron como actores importantes en el escenario político —Cambio Radical y el Polo Democrático Alternativo—, se debilitaron en los últimos comicios al reducir el número de curules en el Senado de quince a ocho y de once a ocho respectivamente. La alta concentración de poder en cabeza de Germán Vargas Lleras, la posición que asumió la antes bancada uribista en contra de la reelección presidencial y el traslado de algunos

Los resultados electorales de 2010 mostraron que la recomposición del sistema partidista que se inició en 2006 dio síntomas de consolidación. Los tres partidos que en ese momento obtuvieron las más altas votaciones y el mayor número de curules se fortalecieron o mantuvieron su poder en los últimos comicios.

¿Hacia un multipartidismo moderado?

Los resultados electorales de 2010 mostraron que la recomposición del sistema partidista que se inició en 2006 dio síntomas de consolidación. Los tres partidos que en ese momento obtuvieron las más altas votaciones y el mayor número de curules se fortalecieron o mantuvieron su poder en los últimos comicios. Dos de los partidos gobiernistas —el Partido de la U y el Partido Conservador— y la principal fuerza de oposición —el Partido Liberal— se constituyeron como predominantes al obtener la mayoría de los escaños tanto en el Senado de la República como en la Cámara de Representantes. Este resultado es un indicador importante sobre la vigencia de los partidos tradicionales, más aún si se considera que muchos de los ganadores que obtuvieron curul a través del Partido de la U provienen originalmente de estas dos colectividades.

de sus congresistas hacia el Partido de la U, son algunas de las explicaciones del debilitamiento sufrido por Cambio Radical. Por su parte, conflictos al interior del Polo Democrático Alternativo entre algunos de sus dirigentes y miembros, así como el desprestigio que ha caracterizado el mandato del actual alcalde de Bogotá, ayudan a entender la caída electoral de este partido.

Otro resultado de las elecciones se reflejó en la estabilidad que logró el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta —MIRA— al reelegir la misma cantidad de curules que obtuvo en el 2006 —dos en el Senado—. Aunque el nivel de representatividad es bajo, es interesante ver cómo MIRA, que fue la única fuerza que cerró todas sus listas, logró elegir candidatos. La estabilidad que mantuvo, permite concluir que el partido se ha venido configurando como una organización internamente cohesionada. El éxito re-

* En el momento de escribir este artículo, no había datos definitivos sobre la configuración partidista de la Cámara de Representantes. Por esta razón, los datos que se presentan hacen referencia al Senado de la República.

** Politóloga, Magíster en Ciencia Política de la Universidad de los Andes y PhD (c) en Ciencia Política de la Universidad de Pittsburgh. Desde hace un año está vinculada como profesora de planta al Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes y ha tenido a su cargo los cursos Taller de metodología y Seminario de política colombiana —partidos y elecciones—. l.wills21@uniandes.edu.co

lativo que obtuvo el Partido Verde —cinco curules en el Senado—, se puede explicar por la popularidad de los tres líderes que lo conformaron. En este caso, el llamado “voto de opinión” prevaleció sobre las maquinarias políticas de los partidos de larga trayectoria política. Necesariamente, el partido tendrá que estructurarse como una organización fuerte para lograr consolidarse como una alternativa viable. Finalmente, algunas organizaciones que obtuvieron personería jurídica para presentarse a los comicios resultaron perdedoras al no obtener escaños. Tales son los casos del Movimiento Apertura Liberal, el Partido Cristiano de Transformación y Orden —PACTO—, el Partido de Integración Social —PAIS— y el Partido Alas. Estas opciones políticas carecieron de organizaciones y maquinarias fuertes, así como del voto que logró cautivar el nuevo Partido Verde. No deja de sorprender que el Partido de Integración Nacional —PIN—, conocido por incluir en sus listas a familiares y amigos de quienes protagonizaron el escándalo de la parapolítica a través de los desaparecidos Colombia Democrática, Colombia Viva y Convergencia Ciudadana, haya sido el cuarto partido con mayor cantidad de escaños elegidos. Su identificación con el uribismo es parte de la explicación del éxito obtenido.

Los resultados descritos revelan dos consecuencias que produjo la reforma del 2003. En primer lugar, la apuesta a la conformación de colectividades grandes parece estar dando resultados. En segundo lugar, y ligado a lo anterior, si bien el Partido de la U se ha caracterizado como un partido que gira alrededor de la cabeza del Presidente Uribe —razón que explica su fortaleza—, es posible que, en el futuro, partidos tan personalistas y jerárquicos en su estructura tiendan a desaparecer. Aparentemente, organizaciones sólidas con estructuras más horizontales y presencia a nivel nacional, regional y local se vislumbran como las potencialmente más capaces en términos electorales.

El cuadro 1 es un resumen de la configuración por partidos del Senado de la República en 2006 y 2010. En total, seis partidos eligieron curules en las dos oportunidades: dos se fortalecieron, dos se mantuvieron estables y dos salieron debilitados. Tres partidos nuevos lograron escaños en el 2010, y catorce perdieron la personería jurídica dado que no alcanzaron el umbral electoral —once en 2006 y tres en 2010—. En resumen, los datos muestran que el sistema partidista vigente entre 1991 y 2002, el cual se definió como uno altamente fragmentado,¹ entró en un proceso de recomposición en 2006 que dio señales de consolidación en 2010. Una conclusión que puede surgir de estos resultados

es que el sistema de partidos se está encaminando hacia un sistema multipartidista moderado. Habrá que esperar a las elecciones de 2014 para confirmar esta hipótesis.

Cuadro 1: Conformación por partidos del Senado de la República, 2006-2010

Partido Político	Curules Senado 2006	Curules Senado 2010
Partido de la U	20	28
Partido Conservador Colombiano	18	23
Partido Liberal Colombiano	17	17
Cambio Radical	15	8
Polo Democrático Alternativo	11	8
Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA)	2	2
Alas - Equipo Colombia	5	0
Colombia Democrática	3	NA
Colombia Viva	2	NA
Convergencia Ciudadana	7	NA
Partido de Integración Nacional (PIN)*	NA	8
Partido Verde	NA	5
Compromiso Ciudadano por Colombia	NA	1
TOTAL	100	100

* Sumó a Colombia Viva, Colombia Democrática y Convergencia Ciudadana

¿Sistema partidista personalizado?

Para concluir, es importante dejar planteado que, a pesar de la aparente consolidación de partidos fuertes, las estrategias de los más de 2500 candidatos que se inscribieron para competir en las pasadas elecciones fueron predominantemente personalistas. La explicación de este fenómeno es la decisión generalizada por parte de los partidos de abrir las listas para que los electores voten por el candidato preferido. El voto individual le permite a los electores sentirse más cerca de sus candidatos y, a éstos últimos, hacer propuestas específicas, pero a la vez, conduce a una competencia intra-partidista que va en sentido contrario del propósito de fortalecer a los partidos. Una medida que puede disminuir el riesgo de la fragmentación partidista es la implementación efectiva de la Ley de bancadas —aprobada también en 2003— en la actividad legislativa. Con ello se disciplina a los congresistas y los partidos se comportan como tales. **E**

¹ En 2002 cerca de 50 partidos, movimientos y fracciones obtuvieron representación legislativa al elegir curules. La mayoría de estos partidos obtuvo el equivalente a un escaño.